

UNA APROXIMACIÓN A LA DERECHA RADICAL SUECA EN PERSPECTIVA COMPARADA CON FINLANDIA

An Approach to Sweden's Far-Right in Comparative Perspective with Finland

Miriam Ureta García

Universidad del País Vasco
miriam.ureta@ehu.eus

Resumen:

La investigación propone realizar una aproximación analítica a los partidos de derecha radical *Demócratas de Suecia* y *Verdaderos Finlandeses* en perspectiva comparada. Para ello se presentará una caracterización teórica de la tipología de nuevos partidos europeos de derecha radical y sus componentes ideológicos; el marco a través del cual analizar sus líderes, el perfil general de su electorado y las razones que impulsan a votar a esta nueva familia de formaciones. Una vez sintetizado brevemente el marco teórico general a partir de la literatura existente, se procederá a su aplicación a los casos de *Demócratas de Suecia* y *Verdaderos Finlandeses*, desgranando comparativamente las claves analíticas que dotan a ambas organizaciones de significación.

Palabras clave:

Demócratas de Suecia, Verdaderos Finlandeses, derecha radical.

Abstract:

The research suggests carrying out an analytical approach to the radical-right parties *Sweden Democrats* and the *Finns Party* from a comparative perspective. In doing so, a general characterization of the typology of the new European parties belonging to the radical right and their ideological elements, a frame which allows us to analyze their leaders, the average profile of their voters and the reasons that lie beneath voting for this new family of political organizations is being presented. Once this general frame is briefly summarized according to the existing literature, it is applied to the cases of *Sweden Democrats* and the *Finns Party*, squeezing the analytical keys that provide significance to these organizations.

Key words:

Sweden Democrats, the Finns Party, radical-right.

Recibido: 13/09/2017

Aceptado: 02/11/2017

CARACTERIZACIÓN TEÓRICA DE LA DERECHA RADICAL EN EUROPA

La nueva familia de partidos de derecha radical en Europa se puede clasificar en tres subgrupos según Fennema (2002): *partidos de extrema derecha*, *partidos racistas* y *partidos populistas*. Los *partidos de extrema derecha* remontan su descendencia histórica a movimientos fascistas; los *partidos racistas* se caracterizan por la estigmatización de los inmigrantes a quienes consideran inferiores, mientras que los *partidos populistas* alaban las bondades del ciudadano común frente a las élites políticas acusadas de incapaces y corruptas. Los tres tipos de partidos de derecha radical están relacionados: los *partidos de extrema derecha* son también *racistas* y *populistas* y los *partidos racistas* son también *populistas*. Pero no tiene por qué ser al revés: los *partidos racistas* no tienen por qué hundir sus raíces en un pasado fascista y los *partidos populistas* no tienen por qué expresar rechazo hacia los inmigrantes. Es difícil realizar una distinción nítida entre las subcategorías *extrema derecha*, *derecha racista* y *derecha populista* englobadas dentro de lo que se conoce como derecha radical, aunque todos ellos son partidos de protesta (Sartori, 1999).

La derecha radical como partido de extrema derecha

La definición del concepto *partido de extrema derecha* se refiere a formaciones que implican continuación histórica con movimientos fascistas. Para analizar las claves ideológicas de los *partidos de extrema derecha* se repasará el pensamiento fascista a través de cuatro características (Fennema, 2002; Antón y Hernández, 2012). La primera es que se asienta sobre la idea de nacionalismo étnico, donde el Estado es la manifestación de la comunidad étnica y –por tanto– la pertenencia al mismo se basa en el *ius sanguinis*. La segunda es el antimaterialismo, donde se sigue que los *partidos de extrema derecha tradicional* culpan al interés privado de la fragmentación social, mientras que la tercera es su oposición a la democracia liberal, a la cual acusan de extinguir las diferencias naturales entre las personas.

Sin embargo, los actuales *partidos de extrema derecha* no explotan el discurso anti-institucional. Se presentan como más democráticos que el *establishment* (Fennema, 2002), a pesar de que detrás de esta nueva apariencia se esconda un fuerte autoritarismo, ya que “aceptan la democracia parlamentaria y sus reglas, pero hacen una lectura autoritaria-conservadora de ésta” (Antón y Hernández, 2016: 22) al defender la sistemática exclusión de los inmigrantes y al creer sin contemplaciones en la Ley y el orden (Mudde, 2007). En lo que sí convergen tanto la nueva extrema derecha como la tradicional es en criticar a los representantes políticos, a quienes acu-

san de cobardes por repudiar cualquier responsabilidad en sus decisiones. La última característica del fascismo es la apelación a la teoría de la conspiración, de ahí el negacionismo, un proyecto pseudocientífico que niega la exterminación de judíos por los nazis (Camus, 2007a).

La derecha radical como partido racista

Los *partidos racistas* en Europa no fueron pioneros en erigirse como resultado y/o catalizadores de movimientos xenófobos (D'Appollonia, 2007; Betz, 2007; Antón y Hernández, 2012). En Estados Unidos el nativismo del siglo XIX se erigió como “una ideología que defiende que los Estados sólo pueden ser habitados por miembros del grupo nativo” (Mudde, 2007: 19). Una respuesta agresiva de los colonos hacia los inmigrantes que dio lugar en 1840 al *American Party*, el cual denunció la sobrecarga económica que suponían los recién llegados (Betz, 2007; Mudde, 2007). Posteriormente en Europa, las ideologías de exclusión se multiplicaron alimentadas por la biologización de las diferencias (D'Appollonia, 2007; Antón y Hernández, 2012) y los *partidos racistas tradicionales* se caracterizaron por defender a ultranza la dominación de la raza blanca considerada superior, haciendo uso de razonamientos que aspiraban a tener una base científica (Fennema, 2002). Sin embargo, los *nuevos partidos racistas* no apelan a las diferencias biológicas, sino que exigen directamente la expulsión del inmigrante (Fennema, 2002; Antón y Hernández, 2016) por considerarlo una amenaza para la nación (Betz, 2007), la cual se pretende defender desde posiciones ultranacionalistas (Antón y Hernández, 2016).

Los nuevos *partidos racistas* crecieron a partir de 1980 durante las Elecciones Europeas de 1984 cuando el *Front National* y *Alleanza Nazionale* obtuvieron representación (D'Appollonia, 2007). Hoy en día la nueva familia de partidos consolida posiciones en el marco europeo toda vez que se critica el papel de la UE, ya que a la distinción entre nacional y extranjero se añade la diferencia entre residentes comunitarios y de terceros países (D'Appollonia, 2007), lo que fomentaría que estos partidos defiendan políticas de expulsión selectiva (Taguieff, 2007) produciéndose un cambio importante: el viejo racismo es sustituido por la “cultura” como factor divisorio, erigiéndose ésta como elemento inamovible central (Antón y Hernández, 2016).

Es por ello que los *nuevos partidos de la derecha radical* se caracterizan por presentar programas y discursos que reflejan una profunda islamofobia, reemplazando el antisemitismo de la extrema derecha tradicional (Betz, 2007; D'Appollonia, 2007) y apelando a un antagonismo incompatible entre el Islam y Occidente. Según estos partidos, valores como la separación entre Iglesia y Estado, la democracia, la igualdad de géneros, la tolerancia religiosa y la libertad de opinión no pueden ser respetados por los inmigrantes islámicos (Betz, 2007). Es por ello que esta nueva familia de partidos ha encontrado una Ventana de Oportunidad Política para extender su

discurso xenófobo tras los atentados del 11-S en 2001 y después de la última oleada de atentados en Europa -el último de ellos en Barcelona en 2017-. Una coyuntura que aprovechan estas formaciones para quienes la confrontación con el Islam ocupa un lugar fundamental, relacionando Islam con terrorismo y recuperando las tesis del choque de civilizaciones (Betz, 2007; D'Appollonia, 2007).

La derecha radical como partido populista

En la mayoría de sistemas políticos europeos se ha producido una crisis sistémico-estructural de las instituciones democráticas acompañada de un resentimiento contra las élites gobernantes (Antón y Hernández, 2016) percibidas como incompetentes y traidoras (Taguieff, 2007). En este contexto el populismo emerge como pieza fundamental de muchos partidos de derecha radical (Betz e Immerfall, 1998; Betz y Johnson, 2004) que hoy en día se instalan de forma genérica en los sistemas democráticos.

En estos contextos brotan *nuevos partidos populistas* fuertemente personalistas que se presentan como partidos antipartido (Schedler, 1996; Fennema, 2002) donde –además– el populismo avanza con especial fuerza en aquellas democracias pluralistas instaladas y estables en Europa que requieren de una política de cooperación, donde el imaginario antipolítico del populismo está centrado en un rechazo a las intermediaciones calificadas de dañinas (Taguieff, 2007). Así, el populismo se erige como una estrategia que apuesta por tomar públicamente partido por el pueblo o culto al pueblo (Fennema, 2002; Taguieff, 2007), rechazando la intercesión y llamando al ciudadano llano a tomar el poder directamente, momento en el cual se disiparán todos los problemas sociales (Antón y Hernández, 2016). Así, la apelación al pueblo es una apelación contra, pues divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos: “la gente pura” y la “élite corrupta” (Mudde, 2004: 543), incitando a reaccionar contra los gobernantes y contra categorías juzgadas amenazantes, donde el pueblo es considerado íntegramente superior porque encarna las virtudes de la gente sencilla (Taguieff, 2007). Además, algunos *partidos populistas* no sólo rechazan las élites gobernantes estatales, sino que reniegan del proyecto de la Unión Europea; por lo que el euroescepticismo es un factor relevante que explica parte del voto de protesta.

Líderes: perfiles y condiciones facilitadoras de su auge

Para comprender el surgimiento de la nueva derecha radical también es importante tener en cuenta quién dirige estos partidos, pues necesitan de un líder carismático que canalice el descontento. Los líderes deben poseer tres características, según Eatwell (2007): (i) encarnan una misión especial gracias a su capacidad para proyectar visiones proféticas donde los líderes se retratan como creadores del movimiento, (ii) fuerte demonización del oponente y (iii) magnetismo personal.

En cuanto a las condiciones que facilitan liderazgos carismáticos hay cuatro explicaciones, según Eatwell (2007): la primera sostiene que durante las crisis estructurales emergen líderes que sobredimensionan las dificultades creando un sentimiento de crisis dramatizado. La segunda condición facilitadora residiría en la legitimación cultural; donde el auge del líder nace de una tradición histórica hacia liderazgos fuertes. La tercera está más asociada con los sistemas presidencialistas y semipresidencialistas, donde las campañas focalizan su interés en los candidatos, ya que los medios de comunicación fomentan la personalización y espectacularización de la política; por tanto, dominar los medios de comunicación puede ser un factor determinante en el éxito de estos partidos (Antón y Hernández, 2016). Por último, la cuarta condición facilitadora descansa en la personalidad psicológica del líder, ya que éste tiene la capacidad de suscitar la sensación de que puede cambiar las cosas (Eatwell, 2007) en un contexto de crisis donde las personas se encuentran ante acontecimientos complejos, y hallan que lo más sencillo para adaptarse a las dificultades es acudir a la imagen de una persona que aparenta ser única y responsable (Eatwell, 2007; Antón y Hernández, 2012).

El electorado ¿por qué votan a la derecha radical?

Para explicar por qué los votantes se ven atraídos por estos partidos, se recurrirá a la explicación de las siguientes tesis: la tesis de la desintegración social y la tesis de la competencia étnica e interés económico (Fennema 2002; Eatwell, 2007).

La tesis de la desintegración social está ligada a la idea de anomia, por la cual el individuo alienado no encuentra objetivos en la sociedad, fruto del aislamiento que crea impulsos autodestructivos (Fennema, 2002; Arendt, 2006; Eatwell, 2007). Muchos autores han medido el nivel de aislamiento social a través de la afiliación a partidos, sindicatos y asociaciones, mostrando los individuos aislados importantes déficits participativos, lo que les convierte en potenciales votantes de *partidos de extrema derecha, racistas y/o populistas*. Este electorado se identificaría con los discursos catastrofistas de decadencia espiritual y moral, creyendo que la única salida es el retorno a los valores tradicionales, especialmente los valores familiares y patrióticos (Simón, 2007).

El tradicionalismo como componente discursivo está relacionado con los contenidos doctrinales (Camus, 2007b) y con la esperanza mítica de un renacimiento nacional que suspira por una idealizada versión del pasado donde los Estados eran étnicamente homogéneos (Rydgren, 2004; Betz y Johnson, 2004). El votante medio que vota a la derecha radical por motivaciones basadas en la tesis de la desintegración social se aglutina *-grosso modo-* en las clases medias, constituyéndose principalmente por ex votantes de formaciones conservadoras que han radicalizado posiciones hacia la derecha del espectro ideológico, debido a que según Antón y Hernández (2016) consideran la inmigración (i) una amenaza, (ii) sienten nostalgia por

un pasado añorado, (iii) lamentan la erosión de la identidad y (iv) experimentan inseguridad.

Por su parte, la tesis de la competencia étnica y el interés económico sigue la máxima de que en tiempos de escasez económica grupos sociales con intereses materiales en conflicto compiten por recursos limitados (Blalock, 1967). Esta tesis defiende que un elemento de peso para que los electores voten a formaciones radicales es el hecho de percibir que los inmigrantes son competidores en el mercado laboral. Esto es, los partidos de derecha radical obtendrían mayor éxito a mayor tasa de desempleo (Jackman y Volpert, 2009; Arzheimer y Carter, 2006) en circunstancias en donde hay mayor número de inmigrantes cohabitando (Golder, 2003). Asimismo, otros autores añaden que la motivación de voto a este tipo de organizaciones se ve también determinada por la percepción de competencia en el mercado inmobiliario e incluso matrimonial, donde también se seguiría que los partidos contra la inmigración obtienen más votos en aquellas zonas donde hay más inmigrantes (Fennema, 2002). El perfil de votante según la tesis de la competencia étnica y económica es: hombre joven, con bajo nivel educativo, desempleado o trabajador manual (Lubbers *et al.*, 2002; Arzheimer y Carter, 2006; Lubbers y Lucassen, 2012) no cualificado (Lubbers *et al.*, 2002; Mudde, 2007) además de nativo (Fennema, 2002).

Ambas tesis son referenciales para analizar el perfil de votante hacia formaciones de la nueva derecha radical; sin embargo, éstas pueden solaparse y articularse combinadamente, pues no son compartimentos estancos. Por ello, cada una de estas tesis pone énfasis en una motivación concreta que lleva al votante a apostar por esta nueva clase de partidos, lo cual no significa que no puedan construirse como complementarias.

LA DERECHA RADICAL EN FINLANDIA Y EN SUECIA

Una vez revisados brevemente los fundamentos analíticos de esta nueva tipología de partidos, el interés se concentra en la derecha radical sueca y finlandesa, dos casos especialmente interesantes que se inscriben en un escenario europeo de crecimiento electoral imparable de la derecha radical. Ambos países miembros de la UE son vecinos y se configuran como puntos neurálgicos en donde esta categoría de formaciones avanza muy progresivamente, registrando una evolución *in crescendo* en términos electorales que merece ser analizada. Asimismo, la justificación de la elección de los casos de Suecia y Finlandia se ve motivada por la especial situación que viven ambas formaciones en la actualidad: *Demócratas de Suecia* es el partido escandinavo de derecha radical que más ha crecido electoralmente en los últimos años, a lo que hay que añadir que muchas encuestas le sitúan como segunda fuerza electoral de cara a las elecciones generales de 2018; mientras que *Verdaderos Finlandeses* ha sido objeto en 2017 de una escisión, dando lugar a un potencial giro hacia posiciones aún más radicales y enquistadas.

En primer lugar, se hará referencia a la trayectoria electoral tanto de *Demócratas de Suecia* como de *Verdaderos Finlandeses* para dar cuenta del mencionado ascenso. Por un lado y hasta 2010, Suecia era considerada un caso excepcional en Escandinavia: mientras sus vecinos Dinamarca, Finlandia y Noruega eran testigos de la presencia de una derecha radical mucho más reforzada con representación en el Parlamento nacional, Suecia aún no había visto penetrar la derecha radical en el *Riksdag*. Sin embargo, durante las elecciones generales de 2010, *Demócratas de Suecia* recibió un 5,7% del voto logrando 20 escaños y erigiéndose como sexta fuerza política en Suecia, mientras que en las elecciones generales de 2014 el partido avanzó posiciones hasta establecerse como la tercera formación más relevante, ya que acaparó un 12,9% de los apoyos del electorado –un 7'16% más que en la pasada legislatura–; obteniendo 49 asientos en el *Riksdag*, 29 más que en 2010.

Por tanto, el ascenso de *Demócratas de Suecia* ha sido el más remarcable dentro de los países escandinavos en los últimos años y es por ello que se puede considerar que la situación de la derecha radical en Suecia ya no es singular dentro de Escandinavia. Además, hay que tener en cuenta que las últimas encuestas señalan un impulso de *Demócratas de Suecia* en las próximas elecciones generales de 2018, donde se baraja la posibilidad de que esta formación se erija como la segunda fuerza política más importante. Sin embargo –a diferencia de la derecha radical finlandesa, noruega y danesa– *Demócratas de Suecia* no ha participado o participa en coaliciones de gobierno, por lo que a pesar de su constante progresión y de los datos que apuntan a un horizonte donde esta fuerza radical mejoraría en nivel de representatividad, aún continúa siendo el único partido escandinavo de la nueva derecha radical que no ha configurado gobierno con otras formaciones a nivel nacional.

Por su parte, el partido de derecha radical *Verdaderos Finlandeses* logró por primera vez representación en la *Eduskunta* en 2003, cuando obtuvo un 1,57% de los votos y tres escaños situándose como octava fuerza. En las elecciones de 2007 creció tímidamente al lograr un 4,05% de los votos y cinco escaños, aunque continuó posicionándose como octava fuerza parlamentaria. Sin embargo, en 2011 dio un salto cuantitativo y simbólico al lograr el 19,05% de los votos, ganando 39 escaños ya como tercera fuerza política. Pero su éxito más rotundo lo firmó en 2015 cuando el partido aglutinó el 17,7% de los votos constituyéndose así como la segunda fuerza electoral más relevante del país, dejando atrás veinte años de oposición y pasando a formar parte del gobierno en coalición junto con el *Partido del Centro* y *Coalición Nacional*.

Empero, a finales de junio de 2017 se produjo una escisión interna en *Verdaderos Finlandeses* motivada por la controvertida elección de Jussi Halla-aho como nuevo líder del partido, representante de la línea más dura que promete medidas antiinmigración y anti-UE aún más estrictas. La elección de Halla-aho ha venido a suponer

en los últimos meses el resquebraje de la formación *Verdaderos Finlandeses* y su división en dos: ahora los más moderados –entre ellos todos los ministros del actual gobierno, su exlíder y fundador Timo Soini y 21 de los 38 diputados de la *Eduskunta*- se configuran en torno a *Nueva Alternativa*, que apoyará a la coalición gobernante, mientras que el ala más radical de los representantes y militantes continúa en *Verdaderos Finlandeses*.

Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses ¿Partidos de extrema derecha?

Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses se agrupan en la familia de *nuevos partidos de la derecha radical* europea, a pesar de que sus respectivas genealogías son considerablemente diferentes.

Por un lado, el partido *Demócratas de Suecia* puede ser considerado como *partido de extrema derecha* al descender de movimientos fascistas tradicionales (Rydgren, 2006). Fue fundado en 1988 como sucesor del *Partido Sueco*, el cual nació en 1986 como resultado de la organización racista *Conserva Suecia Sueca* (Lodenius y Wikström 1997; Rydgren 2006) y entre sus fundadores y exdirigentes más destacados hay quienes habían expresado apoyo a la ideología Nazi (Widfeldt, 2010). La confusa relación de *Demócratas de Suecia* con movimientos neonazis ha sido un problema recurrente para el partido, ya que a pesar de tomar decisiones como la prohibición de llevar uniformes a las manifestaciones del partido en los años 90, por entonces era común encontrar militantes de *Demócratas de Suecia* –incluso en puestos de responsabilidad- que tenían conexiones con entornos neo-nazis (Rydgren y Van der Meiden, 2016).

Desde los años 90 el partido ha venido a insistir en distanciarse de los movimientos extraparlamentarios de extrema derecha para presentar una fachada respetable a los votantes (Rydgren y Van der Meiden, 2016), tomando decisiones como el fichaje del que fuera miembro del *Partido Conservador* Sten Andersson en 2002 o la elección de Jimmy Akesson como líder en 2005 (Rydgren y Van der Meiden, 2016). Sin embargo, presentarse ante el electorado como un partido respetable ha sido difícil para *Demócratas de Suecia*, ya que incluso después de su entrada en el Parlamento nacional en 2010 continuó introduciendo medidas para lavar su imagen, tales como sucesivas expulsiones de miembros del partido que públicamente expresaban opiniones racistas (Rydgren y Van der Meiden, 2016).

A diferencia de *Demócratas de Suecia*, *Verdaderos Finlandeses* no constituye un *partido de extrema derecha*, ya que proviene de movimientos tradicionales de corte nacional-populista agrario. Fue creado en 1995 tras la disolución del *Partido Rural*, el cual fue fundado en 1959 por Veikko Vennamo cuando éste comenzó una campaña de agitación social ganándose el apoyo de pequeños granjeros en desempleo durante la gran depresión económica (Widfeldt, 2000). Fue en este momento cuan-

do tomó notoriedad el movimiento *vennamorista* en Finlandia, una mezcla de carisma del líder y fuerte nacionalismo mezclado con populismo rural (Sänkiahö, 1971). Si bien el *vennamorismo* fue una corriente bajo la influencia del *Partido Rural*, también cabe resaltar que éste –a su vez- emergió tras la división interna de la histórica formación *Liga Agraria*, después de la expulsión de Vennamo del grupo parlamentario por fuertes desavenencias (Jussila *et al.*, 1999).

Liga Agraria nació en 1906, aunque en 1965 pasó a denominarse *Partido del Centro* (SK) y en 1988 KESK. El KESK aún ejerce considerable peso político en municipios pequeños y zonas rurales defendiendo intereses agrarios (Kirby, 1980) y actualmente compite con *Verdaderos Finlandeses* por un caladero de votos tradicionales-rurales, dos formaciones que previsiblemente y a partir de ahora rivalizarán con el actor madrugador *Nueva Alianza* en su captación de votos provenientes del *cleavage* campo-ciudad. Un *cleavage* aún muy activo en un país en donde los partidos agrarios han sido vitales en la historia política de Finlandia (Gallagher *et al.*, 2006) debido a la tardía industrialización finesa (Klinge, 1997; Jussila *et al.*, 1999) y al impacto de la deforestación en los sectores agrarios, consecuencia de la creciente demanda de la industria maderera muy importante en el país (Alapuro, 1976).

Por tanto, se concluye que *Demócratas de Suecia* es un *partido de extrema derecha* al encontrar su origen en movimientos fascistas tradicionales, a pesar de sus intentos por distanciarse de los mismos y su nueva imagen que aspira a transmitir moderación. Mientras, *Verdaderos Finlandeses* no constituye un *partido de extrema derecha*, ya que proviene de lógicas nacionalistas y populistas ligadas al *cleavage* campo-ciudad, de gran relevancia en la política finesa. Sin embargo, recientes informaciones apuntan a que *Verdaderos Finlandeses* ha venido a dar apoyo a los *Soldados de Odín* (BBC, 2016), una organización creada en 2015 y de carácter “semi-fascista, que ha adoptado el estilo de una milicia civil en las calles para proteger a los nativos fineses de potenciales actos violentos llevados a cabo –según ellos- por el inmigrante” (Bergmann, 2016: 90). Por tanto, el hecho de que *Verdaderos Finlandeses* no hunda sus raíces en movimientos fascistas –y por tanto no se constituya como *partido de extrema derecha* según Fennema (2002)- no implica que la formación finesa deje de dar cobertura a movimientos semi-fascistas.

Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses como partidos racistas

Sin embargo -a pesar de las diferencias- los dos partidos analizados guardan semejanzas. Ambos son *partidos racistas* según las bases teóricas de Fennema (2002), ya que en sus actuales y respectivos documentos oficiales otorgan un lugar primordial y referente a la inmigración haciendo una lectura muy crítica de este fenómeno y siendo recurrente la instrumentalización del extranjero como chivo expiatorio.

Tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* focalizan gran parte de su atención en cargar contra las políticas de integración, ya que –para ellos– “en la práctica conducen a la fragmentación y la segregación social, produciéndose choques culturales (...) y división entre grupos comparados desfavorablemente” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017). Por ello, defienden que es necesario “abandonar la idea de que el multiculturalismo y la inmigración son conceptos deseables e intrínsecamente necesarios” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015), clarificando los dos partidos una postura anti-integración y –por tanto– remarcando su postura de exclusión/expulsión.

Ambas formaciones son asimismo *partidos racistas* según la definición de Fennema (2002) porque presentan fuertes medidas antiinmigración como iniciativas-estrella para solucionar las dificultades que según ellos afronta el país: se concentran en afirmar que se destina una gran cantidad de presupuesto a la inmigración sin presentar datos, para –en un ejercicio de simplificación reduccionista– defender que a través de la severa limitación de estas partidas económicas consideradas “costes” y no “inversiones” se pueden lograr todo tipo de remedios sociales. Proponen “recortar presupuesto en apoyo a la inmigración y reducir las cuotas de refugiados” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015) porque se muestran “críticos con los costes que ello supone” (Programa Orientación en torno a la Inmigración de *Demócratas de Suecia*, 2015), sin sostener estas aseveraciones en evidencias válidas y fiables.

Además, en el caso de *Verdaderos Finlandeses* es especialmente grave la construcción discursiva del inmigrante como panacea de todos los males, pues en sus documentos oficiales acusan al extranjero de todo tipo de delitos, demonizando su figura: “rompe la cohesión social, satura los servicios y los recursos económicos, conlleva a la formación de guetos, promueve el radicalismo religioso y genera conflictos étnicos. Todos estos factores pueden ser vistos en las revueltas, brutales eventos y formaciones de bandas criminales violentas” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). Unas acusaciones no contrastadas en sus documentos oficiales, pues no aportan dato alguno sobre las contundentes afirmaciones que criminalizan claramente al inmigrante, gravedad patente en aseveraciones sin base empírica como la que sigue: “Desde el ascenso de la inmigración proveniente de Rumania y Bulgaria (...) se ha detectado un ascenso en la actividad delictiva en la calle, como robar en tiendas o en casas” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015).

Asimismo, tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* pueden considerarse *partidos racistas* –según la definición de Fennema (2002)– porque coinciden programáticamente en la incompatibilidad cultural y en su componente isla-

mofóbico. Abogan por ser especialmente restrictivos con personas provenientes de países “en donde la cultura y los valores se desvíen fuertemente de los suecos” (Programa de Principios de *Demócratas de Suecia*, 2011 actualizado en 2014), tratando de dibujar al colectivo inmigrante musulmán/islámico como antagónico e irreconciliable con la cultura sueca y finesa, ya que esgrimen que existen “razones religiosas o culturales que les llevan a no aceptar los principios básicos europeos de igualdad y libertad de expresión” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). Por ello, defienden el despliegue de un cordón sanitario que separe Suecia y Finlandia del resto de países -muy especialmente de aquellos que no pertenecen a la Unión Europea- bajo el pretexto de que “cuanto más difiere la identidad y cultura original de un inmigrante, más difícil es el proceso de asimilación” (Programa de Principios de *Demócratas de Suecia*, 2011 actualizado en 2014) percibido como “largo y problemático. La historia demuestra que se necesitan varias generaciones antes de que se complete la asimilación y en algunos casos no tiene éxito en absoluto” (Programa Principios de *Demócratas de Suecia* para 2011 actualizado en 2014), por lo que emplazan incluso a la posibilidad de “revocar ciudadanía concedidas previamente” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015), esto es, la expulsión directa del inmigrante bajo el argumento de que la homogeneidad cultural es clave para evitar conflictos.

Ambas organizaciones políticas pueden ser valoradas también como *partidos racistas* (Fennema, 2002) porque exigen unos requisitos para adquirir la nacionalidad fuertemente prohibitivos, donde ambos partidos piden “alargar el período de residencia previo a la obtención de la ciudadanía” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015) hasta diez años (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017). Además, reclaman como condición *sine qua non* el conocimiento de la lengua y la historia tanto de Suecia como de Finlandia, la capacidad de ser auto-suficientes, el adherirse a las leyes suecas y finesas y a sus normas sociales, así como no aceptar con carácter general la doble nacionalidad (Programa de Principios de *Demócratas de Suecia*, 2011 actualizado en 2014 y Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). En el caso de *Demócratas de Suecia* incluso proponen perseguir como delito el hecho de prestar ayuda a personas inmigrantes sin permiso de residencia, defendiendo castigar el hecho de prestar servicios como la “enseñanza gratuita, la atención médica, la asesoría en sindicatos o la provisión de servicios públicos” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017) a personas indocumentadas.

Tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* pueden ser igualmente percibidos como *partidos racistas* porque señalan al inmigrante como responsable de los efectos desastrosos de la crisis económica, muy especialmente aquellas con-

secuencias relacionadas con la actual situación en el mercado de trabajo. Ambas formaciones coinciden en que la inmigración ha provocado la devaluación de los salarios y ha lastrado la situación de los desempleados tanto suecos como fineses (Programa de Política Económica de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015; Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017). Por ello, proponen poner barreras a la contratación de personas inmigrantes: “La inmigración de fuerza de trabajo proveniente de fuera de la Unión Europea debería estar cerrada para la mayor parte” (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015), donde además rechazan la discriminación positiva porque dicen que favorece a las minorías étnicas (Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015; Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017). Apenas ocupan espacio las referencias hacia otros agentes del mercado de trabajo en relación a la crisis y a la contratación, aunque ambas formaciones también piden a los empresarios realizar un esfuerzo para contratar desempleados en Suecia y en Finlandia (Programa de Orientación de Política Laboral de *Demócratas de Suecia*, 2014; Programa de Inmigración de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015).

Paralelamente, los *partidos racistas Demócratas de Suecia* y *Verdaderos Finlandeses* han combinado sus propuestas programáticas antiinmigración con fuertes medidas patrióticas para “defender” la cultura de la nación “amenazada”, especialmente aquellas que tienen que ver con el reforzamiento de la lengua y la cultura nacional. *Verdaderos Finlandeses* propone “reforzar el finés por ser un factor clave a la hora de mantener la cohesión y unidad de la nación finlandesa (...) y debe de ser un componente funcional de la educación y la investigación” (Programa Política Lingüística de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). Por lo que propone que el sueco deje de ser idioma oficial en Finlandia: “la sociedad finlandesa puede ser constructiva sin tener ningún conocimiento ni preocupación por la lengua sueca y su cultura” (Programa Política Lingüística de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). En la misma línea se muestra *Demócratas de Suecia* al considerar que “lo más importante cuando se está en Suecia es aprender sueco” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017), por lo que instan a “eliminar la enseñanza de idiomas financiada a través de impuestos y reinvertir ese dinero en la educación sueca” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017).

Por tanto, se puede afirmar que ambas formaciones son *partidos racistas* (Fennema, 2002): señalan la restricción e incluso expulsión del inmigrante como punto destacado para acabar con los principales problemas de la sociedad, limitándose a un reduccionismo simplista cuya base se asienta sobre prejuicios xenófobos. En sus respectivos ejercicios de acrobacia argumentativa –en diferente grado de intensidad–

relacionan la inmigración con crimen, paro, merma de los servicios públicos y pérdida de identidad nacional sin acompañar esas graves afirmaciones reflejadas en sus documentos oficiales con datos. Ello implica que ambos *partidos racistas* no sólo sobredimensionan el fenómeno de la inmigración en su forma más negativa, sino que manipulan y tergiversan la realidad para construir discursivamente al inmigrante como enemigo al que enfrentar.

Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses como partidos populistas

Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses son asimismo *partidos populistas*: son fuertemente personalistas y se presentan como partidos antipartido dentro de democracias pluralistas estables como son los casos de Suecia y de Finlandia. Además, los *partidos populistas Demócratas de Suecia y Verdaderos Finlandeses* reflejan en sus respectivos programas y documentos oficiales medidas que centran su atención en las políticas de Ley y orden, con el objetivo de reaccionar contra aquellas categorías juzgadas amenazantes a través del restablecimiento de este tipo de medidas que -en su visión- se deben implementar para defender al pueblo.

Tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* se han erigido como formaciones en donde las políticas de Ley y orden –muy ligadas al componente ultranacionalista- han tomado un lugar fundamental. Por ello, defienden el restablecimiento del servicio militar obligatorio (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017) o la extensión del período de servicio militar (Programa de Seguridad y Defensa de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). Todo ello mientras ambas organizaciones defienden aumentar el gasto destinado al área de Seguridad y Defensa, ya que “vemos con gran preocupación la continua serie de recortes que afectaron a la defensa sueca” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*, 2017) y finesa, donde “Finlandia no puede continuar haciendo recortes en el presupuesto para defensa de forma irresponsable” (Programa de Seguridad y Defensa de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015).

En esta misma línea, ambas organizaciones políticas populistas aseguran que deben no sólo invertir más en armamento, sino ser capaces de generar su propia industria armamentística y replantearse su participación en algunos tratados internacionales. *Demócratas de Suecia* aboga por “mantener Suecia como un país libre de alianzas para garantizar un acceso mejor a materiales de defensa, creando su propia industria” (Programa Orientación Inmigración de *Demócratas de Suecia*, 2015). Mientras, *Verdaderos Finlandeses* exige su salida de tratados como el Tratado Internacional sobre Minas Terrestres de Ottawa 2012, ya que la formación política defiende que “las minas anti-persona son importantes para la defensa finlandesa (...) por lo que hay que explorar las posibilidades de salirse del Tratado de Ottawa. Finlandia debería prepararse para la manufactura rápida y en gran número de estas minas”

(Programa de Seguridad y Defensa de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015). Por tanto, estas organizaciones de derecha radical abogan por una re-militarización del país, siempre construido como víctima de permanentes amenazas que pueden desembocar en su destrucción; por lo que defienden multiplicar su armamento y profundizar en las políticas de guerra bajo el pretexto de que han de enfrentarse a categorías juzgadas como amenazantes.

En lo referente a las críticas al *establishment*, ambas formaciones son populistas porque se levantan en contra de lo que consideran unas élites perjudiciales para los intereses del pueblo, mientras toman partido por el ciudadano común. Sin embargo, el populismo es un elemento que se encuentra explícitamente más presente en *Verdaderos Finlandeses*, ya que esta organización se reconoce a sí misma como populista (Raunio, 2013; Bergmann, 2016) y utiliza recurrentemente el término “personas olvidadas”, una expresión muy invocada en su día por Veikko Vennamo (Bergmann, 2016: 85). En este sentido, el componente populista de la formación finesa se puede ejemplificar claramente en el siguiente fragmento: “llamamos a la gente a seguir sus principios y expresar sus opiniones. El partido no se esconde detrás de organizaciones, estructuras artificiales o mera retórica. Por el contrario, *Verdaderos Finlandeses* va directo a trabajar sobre los problemas que preocupan a las personas” (Programa *Verdaderos Finlandeses* para Elecciones locales 2017).

Asimismo, tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* exhiben un componente euroescéptico plasmado en sus respectivos documentos oficiales, los cuales promueven la movilización contra las élites comunitarias. A pesar de que la perspectiva euroescéptica es un elemento que comparten ambas formaciones, ésta está expresamente más presente y continuada en los documentos de *Verdaderos Finlandeses*, teniendo mayor peso programático en comparación con *Demócratas de Suecia*: “Hay que recortar las tasas de membresía de la UE. (...) El presupuesto de la UE de 2016 no puede ser aprobado a menos que Finlandia obtenga descuentos de su tasa de membresía o reducciones sustanciales” (Programa de Política Económica de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015), ya que según este partido “los cargos adicionales dañan Finlandia” (Programa de Política Económica de *Verdaderos Finlandeses* para las Elecciones Nacionales, 2015).

Por su parte, aunque de forma más tímida, *Demócratas de Suecia* se muestra crítico con la unión monetaria y la zona euro, defendiendo mantener la moneda propia –la corona sueca– y rechazando drásticamente adherirse al euro: “Decimos un no rotundo a la pertenencia a la Unión Monetaria Europea (...) hoy en día podemos ver los graves problemas económicos de muchos países debido a la unión monetaria. La zona euro no es un área monetaria óptima y que Suecia tenga finanzas públicas sanas puede explicarse por el hecho de que aplicamos una política monetaria independiente” (Documento Opinión Política por temas de *Demócratas de Suecia*,

2017). En esta línea, *Demócratas de Suecia* no deja pasar la oportunidad de dibujar futuros peligros derivados de la pertenencia a la UE: “Somos una parte crítica de la UE. La UE es hoy un órgano supranacional que está empezando a parecerse a un Estado federal, un desarrollo que estamos haciendo todo lo posible por prevenir. (...) Por lo que hay que renegociar la membresía” (Documento Opinión Política por temas de Demócratas de Suecia, 2017), una postura que clarifica el componente euroescéptico de esta formación de extrema derecha.

Por tanto, tanto *Demócratas de Suecia* como *Verdaderos Finlandeses* pueden ser considerados partidos populistas. Son formaciones que han ido avanzando en democracias estables y pluralistas que requieren de mediaciones y cooperación, un caldo de cultivo favorable y fértil para que estos partidos crezcan. Además, han sabido canalizar el descontento ciudadano hacia los representantes políticos aprovechando una profunda crisis multidimensional. Todo ello mientras se erigen como auténticos defensores de los intereses de un pueblo al que consideran amenazado, dibujando un marco de inseguridad que justifica sus propuestas destinadas a reforzar las políticas de defensa.

Los liderazgos comparados: factores condicionantes

Los líderes tanto de *Demócratas de Suecia*, Jimmie Akkeson, como de *Verdaderos Finlandeses*, Jussi Halla-aho, han conseguido construir un discurso en el que satanizan al oponente. Sin embargo –y en este aspecto– hay diferencias considerables entre ambos dirigentes: Akkeson combina una imagen moderna con un semblante serio y una actitud solemne, maquillando hábilmente su discurso antiinmigración. Sin embargo, el que es líder de *Verdaderos Finlandeses* desde 2017, Jussi Halla-aho, es más explícito a la hora de mostrar su postura xenófoba, convirtiéndose “en el más feroz crítico de la inmigración y el multiculturalismo (...) se refirió al Islam como una ideología fascista y totalitaria y en 2008 fue acusado de agitación racial” (Bergmann, 2016: 90), un líder cuya línea dura sin duda conducirá a *Verdaderos Finlandeses* hacia su intensificación como *partido racista*.

Continuando con las diferencias, Jimmie Akkeson es un líder más fuerte, capaz de aglutinar en torno a su figura una base militante que le apoya ampliamente desde 2005. Por contra, Jussi Halla-aho no tiene un respaldo tan sólido dentro de *Verdaderos Finlandeses*: la elección de un perfil duro para liderar la formación finesa en 2017 ha supuesto una crisis sin precedentes en el partido, provocando la marcha de políticos más moderados que se han configurado en torno a la escisión *Nueva Alternativa*. Entre las personas que han abandonado en 2017 *Verdaderos Finlandeses* se encuentra el histórico exdirigente y fundador del partido Timo Soini, “carismático” (Bergmann, 2016: 90) y virtuoso en retórica (Karvonen, 2014: 22). Por tanto, el futuro del nuevo y previsiblemente radicalizado *Verdaderos Finlandeses* apunta incierto,

pues un liderazgo controvertido como el de Halla-aho condicionará sin duda la deriva de esta formación racista y populista.

En cuanto a las condiciones que han facilitado el ascenso de partidos personalistas, tanto Soini y Halla-aho como Akkeson han venido a tergiversar en los últimos años los problemas consecuencia de la crisis, asegurándose los votos de quienes ven amenazada su identidad nacional y su trabajo; lo que llevaría a sus votantes a necesitar un sentido de pertenencia ligado a la atracción por líderes fuertes. En el caso finlandés, el auge de la importancia del líder toma relevancia a partir de una tradición favorable a liderazgos fuertes como lo fue el Veikko Vennamo; no registrándose esta tendencia en Suecia. Asimismo, los liderazgos fuertes están más asociados con los sistemas presidencialistas y semipresidencialistas –como es el caso de Finlandia- ya que focalizan su interés en los candidatos y otorgan más relevancia a la presencia política.

El electorado comparado

El éxito electoral tanto de *Demócratas de Suecia* como de *Verdaderos Finlandeses* se produce en un momento en el que se hay una pérdida de importancia de la fractura socioeconómica mientras se produce un realineamiento del electorado en torno a nuevos temas como la preocupación por la inmigración, donde ambas formaciones han encontrado un caladero de votos que les permite avanzar en el tablero político.

El contexto en el que *Demócratas de Suecia* gana terreno está marcado por los siguientes factores estructurales señalados por Rydgren y Van der Meiden (2016) y que dotan de significación al fenómeno: (i) el declive de la movilización del voto de clase, (ii) la creciente importancia de las políticas socioculturales y (iii) el doble viraje del *Partido Socialdemócrata* y el *Partido Conservador* hacia el centro, los cuales han dejado a gran parte del electorado sin alternativas a la izquierda y a la derecha del espectro ideológico. Todo ello unido a la exitosa campaña de *Demócratas de Suecia* para desmarcarse de su pasado y construir una nueva imagen decente y seria ha conllevado a una coyuntura en la que el partido de extrema derecha sueca progresa gradualmente. Por su parte, Finlandia –al igual que Suecia- también ha sido testigo de cómo paulatinamente el *cleavage* trabajador-propietario ha ido gradualmente desactivándose: a partir de los años 50 cae el voto de clase, donde los partidos socialistas y comunistas pasan de recibir el 81% de los votos en 1958 al 59% en 1991 (Campo, 2000). Por tanto, ya desde los años 90 se advertía en Finlandia un cambio hacia nuevos valores que han sido absorbidos principalmente por la *Liga Verde* y *Verdaderos Finlandeses*. Sin embargo, en el caso finés y como se ha señalado anteriormente, la tradicional fractura campo-ciudad sigue siendo relevante para explicar el éxito no sólo de *Verdaderos Finlandeses* sino de otros partidos que operan en Finlandia.

En este contexto es donde emerge la necesidad de conocer las motivaciones que llevan al nuevo electorado a votar tanto a *Demócratas de Suecia* como a *Verdaderos Finlandeses* además de identificar el perfil de votante en ambas formaciones. Por un lado, el apoyo del electorado a *Demócratas de Suecia* se explica en mayor medida por la tesis de la competencia étnica y el interés económico. Algunas evidencias muestran que a mayor concentración de habitantes inmigrantes, mayor número de votantes de esta formación (Rydgren y Ruth, 2011), donde se sigue que el votante medio de *Demócratas de Suecia* asocia la presencia de extranjeros con mayores tasas de delincuencia y competencia en los servicios públicos (Rydgren y Ruth, 2011), señalando la inmigración como una de sus principales preocupaciones (Demker y Sandberg, 2014). El perfil medio de los votantes de esta organización se compone de personas con bajo nivel educativo y bajo nivel de renta, siendo especialmente aquellas personas en paro o en riesgo de estarlo el mayor caladero de votos de la formación de extrema derecha, donde se sigue que el apoyo a *Demócratas de Suecia* ha crecido considerablemente entre la clase trabajadora (Rydgren y Van der Meiden, 2016). Un dato que coincide con la literatura existente que señala este perfil como el más susceptible a la hora de votar a partidos radicales de derecha (Rydgren, 2012; Sannerstedt, 2015) dentro de un contexto en donde el *Partido Socialdemócrata* pierde capacidad de suscitar adhesiones.

De acuerdo a recientes investigaciones de Rydgren y Van der Meiden (2016), un 24% de los suecos sindicados han dado su apoyo a *Demócratas de Suecia*, siendo ésta su segunda opción (Rydgren y Van der Meiden, 2016). Sin embargo, es importante remarcar que el apoyo a partidos de derecha radical en consonancia con la tesis de la competencia étnica y el interés económico suele aglutinarse entre trabajadores no sindicados (Sannerstedt 2015), y este es un dato relevante si se tiene en cuenta que la tasa de asociación a sindicatos ha decrecido profundamente en Suecia desde principios de los 90 (Rydgren y Van der Meiden, 2016), caída que se enmarca en un contexto de crisis de legitimidad de las instituciones políticas –también de los sindicatos-. Por tanto, no es de extrañar que los votantes de *Demócratas de Suecia* se erijan como los más desconfiados con el sistema político en comparación con los votantes de otros partidos suecos (Sannerstedt 2015), mostrándose pesimistas con la deriva política de su país.

Por su parte, el electorado de *Verdaderos Finlandeses* se asocia en mayor medida y encaja mejor con la tesis de la desintegración, ya que sus votantes se han venido a identificar con el discurso de que la única salida a la crisis es el retorno a los valores tradicionales y patrióticos, los cuales –según las investigaciones de Westinen (2014)- han tenido mucho peso explicativo a la hora de movilizar al electorado de *Verdaderos Finlandeses* entre la legislatura 2011-2015, ya que obtuvieron un 20% del voto de las personas de habla finesa, teniendo en cuenta que el sueco también es reconocido como lengua oficial en Finlandia, habiendo zonas suedófonas como las islas

Aland. Asimismo, los valores patrióticos presentes en el discurso de *Verdaderos Finlandeses* han movilizado el voto crítico contra la UE, ya que el euroescepticismo ha sido significativamente explicativo teniendo en cuenta que el 60% de sus votantes piensa que la UE no ha sido beneficiosa para Finlandia, a lo que se añade la desafección hacia los actores políticos tradicionales (Westinen, 2014).

Sin embargo, según las investigaciones de Westinen (2014), la explicación más significativa reside en que *Verdaderos Finlandeses* es el partido preferido entre los trabajadores de la construcción y de las zonas rurales siendo no significativa la tasa de desempleo, ya que en el norte de Finlandia –donde el desempleo es más alto– *Verdaderos Finlandeses* no crece por encima del resultado nacional. Sin embargo, encaja bien en regiones con una baja tasa de desempleo: los datos muestran que la formación obtiene tan sólo un tercio de los votos de las personas que han caído en desempleo (Westinen, 2014). Añadir que el apoyo electoral a *Verdaderos Finlandeses* está mucho más localizado geográficamente que los demás partidos, por lo que no se puede hablar de una explosión coyuntural, sino una revitalización del caladero de votos del *Partido Rural* (Westinen, 2014). Otras investigaciones llevadas a cabo por Bergmann (2016) añaden que a pesar de que antes de 2011 los apoyos del partido se encontraban entre los hombres con menor nivel educativo de las zonas rurales, a partir de 2011 se detecta una tendencia: “la base del partido se ha ampliado considerablemente, obteniendo un creciente apoyo en las zonas urbanas del sur” (Bergmann, 2016: 84), especialmente de las “clases más bajas” (Bergmann, 2016: 84).

Por tanto y en forma de recapitulación, la explicación que lleva a los electores a votar a *Demócratas de Suecia* encaja mejor con la tesis de la competencia étnica y el interés económico: el *partido de extrema derecha* atrae el voto de sectores que rechazan la inmigración principalmente porque ven a los extranjeros como competidores de recursos. En este sentido, *Demócratas de Suecia* no absorbe ningún *cleavage* tradicional y su sector de votantes lo construyen principalmente personas con nivel bajo de estudios y de renta que ven en los inmigrantes una amenaza para su trabajo y su seguridad. Mientras, *Verdaderos Finlandeses* tiene un caladero de votos más arraigado históricamente donde la tesis de la desintegración social ha venido a explicar mejor por qué los electores fineses votan a esta formación, que no sólo moviliza a su electorado agrario de toda la vida manteniendo el *cleavage* tradicional campo-ciudad activo, sino que absorbe nuevas fracturas que no pueden ser integradas en la estructura de *cleavages* tradicionales, como es la cuestión de la inmigración o el euroescepticismo. Sin embargo, en los últimos trabajos se detecta una inclinación hacia la extensión del perfil electoral de *Verdaderos Finlandeses*, pues van tomando importancia las clases trabajadoras del sur urbano a la hora de explicar el voto a la formación finesa.

APUNTE FINAL

Una vez analizados los partidos *Demócratas de Suecia* y *Verdaderos Finlandeses* en perspectiva comparada, hay que tener en cuenta que ambas formaciones comparten un futuro incierto que puede desembocar en acontecimientos políticos y humanos de grave calado: 2018 decidirá si finalmente *Demócratas de Suecia* avanza y consigue emerger como segunda fuerza en unas elecciones generales claves para el futuro de un país históricamente socialdemócrata. Mientras que 2018 será también crucial para *Verdaderos Finlandeses*, pues la formación radical hace frente a una reciente escisión que la deja en manos de perfiles duros, cuyo ideario político y discurso contundente vaticina un giro drástico hacia posiciones más enconadas en la criminalización del inmigrante, el ensalzamiento de la nación y la salida de la UE. Sin duda un horizonte preocupante.

BIBLIOGRAFÍA

- Antón, Joan y Hernández, Aitor. (2012). *El fascismo clásico (1919-1945) y sus epígonos*. Madrid: Tecnós.
- (2016). "El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales". *Política y Sociedad*, 53 (1), pp. 17-28.
- Alapuro, Risto. (1976). "On the political mobilization of the agrarian population in Finland: problems and hypotheses". *Scandinavian Political Studies*, (11), pp. 51-76.
- Arendt, Hannah. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza.
- Arzheimer, Kai y Carter, Elisabeth. (2006): "Political Opportunity Structures and Right-Wing Extremist Party Success". *European Journal of Political Research*, 45(3), pp. 419-443.
- BBC (2016). "Clowns mock Finland's anti-immigrant street patrols". Consultado el 2 de septiembre de 2017, en <http://www.bbc.com/news/blogs-news-from-elsewhere-35343392>
- Bergmann, Eirikur. (2016): *Nordic Nationalism and Right-wing Populist Politics. Imperial Relationships and National Sentiments*. London: Palgrave MacMillan.
- Betz, Hans Georg. (2007). "Contra el totalitarismo verde: nativismo antislámico en los populismos radicales de derecha en Europa Occidental", en Simón, Miguel

- Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- Betz, Hans-Georg and Immerfall, Stefan. (1998). *The New Politics of the Right: Neo-Populist Parties and Movements in Established Democracies*. New York: St. Martin's Press.
- Betz, Hans-Georg and Johnson, Carol. (2004). "Against the current stemming the tide: The nostalgic ideology of the contemporary radical populist right". *Journal of Political Ideologies*, 9(3), pp. 311–327.
- Blalock, Hubert. (1967). *Towards a Theory of Minority Group Relations*. New York: John Wiley and Sons.
- Campo, Esther. (2000). "El sistema político de Finlandia" en Alcántara, Manuel (ed.). *Sistemas políticos de la Unión Europea*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- Camus, Jean-Yves. (2007a). "El negacionismo en el mundo occidental: una pantalla pseudocientífica del antisemitismo", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- (2007b). "Integrismo católico ¿Conduce la disidencia religiosa hacia la extrema derecha?", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- D'appollonia, Ariane Chebel. (2007). "Xenofobias y extrema derecha en Europa", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- Demker, Marie and Sandberg, Linn. (2014). "Starkare oro för främlingsfientlighet än för invandring," in Oscarsson, Henrik and Bergström, Anika (eds.) *Mittfåra and marginal: SOM-undersökningen 2013*, Göteborg, SOM-institutet.
- Demócratas de Suecia (2017). "Opinión Política por Temas". Consultado el 21 de agosto de 2017, en <https://sd.se/var-politik/var-politik-a-till-o/>
- (2015). "Programa Orientativo de Inmigración". Consultado el 23 de agosto de 2017, en https://sd.se/wp-content/uploads/2015/01/Utrikesprogram_2015-10-26.pdf
- (2015). "Programa Orientativo de Política Laboral". Consultado el 27 de agosto de 2017, en https://sd.se/wp-content/uploads/2013/08/inriktningsprogram_arbetsmarknad.pdf
- (2011, renovado en 2014). "Programa de Principios". Consultado el 22 de agosto de 2017, en https://sd.se/wp-content/uploads/2013/08/principprogrammet2014_webb.pdf

- Eatwell, Roger. (2007). "Hacia un Nuevo modelo de liderazgo carismático de derecha", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- Fennema, Meindert. (2002): "Los partidos populistas de derecha", en Antón, Joan (coord.). *Las ideas políticas del siglo XXI*. Barcelona: Ariel.
- Gallagher, Michael, Laver, Michael y Mair, Peter. (2006). *Representative government in modern Europe. Institutions, parties and governments*. Singapore: McGraw-Hill.
- Golder, Matt. (2003). "Explaining Variations in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe". *Comparative Political Studies*, 36(4), pp. 432-466.
- Jackman, Robert and Volpert, Karin. (2009). "Conditions Favouring Parties in the extreme Right in Western Europe". *British Journal of Political Science*, 26(4), pp. 501-521.
- Jussila, Osmo; Hentilä, Seppo y Nevakivi, Jukka. (1999). *Finlandia. Historia política (1809-1999)*. Madrid: Espasa.
- Karvonen, Lauri. (2014). *Parties, Governments and Voters in Finland. Politics under Fundamental Societal Transformation*. Colchester: ECPR Press.
- Kirby, David. (1980). *Finland in the Twentieth Century*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Klinge, Matti. (1997). *Breve historia de Finlandia*. Helsinki: Otava.
- Lodenius, Anna-Lena and Wikström, Per. (1997). *Vit makt och blågula drömmar: rasism och nazism i dagens Sverige*. Stockholm: Natur och kultur.
- Lubbers, Marcel; Gijsberts, Mérove; Schepeers, Peer (2002): "Extreme-right voting in Western Europe". *European Journal of Political Research*, (41)3, pp. 245-378.
- Lubbers, Marcel and Lucassen, Geertje. (2012). "Who Fears What? Explaining Far-Right-Wing Preference in Europe by Distinguishing Perceived Cultural and Economic Ethnic Threats". *Comparative Political Studies*, 45(5), pp. 547-574.
- Mudde, C. 2004. "The populist zeitgeist." *Government and Opposition*, 39(4): 542-563.
- (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. New York: Cambridge University Press.
- Raunio, Tapio. (2013). "The Finns: Filling a Gap in the Party System", Grabow, Karsten and Hartleb, Florian (eds.). *Exposing the Demagogues: Right Wing and National Populist Parties in Europe*. Berlín: Konrad Adenaur Stiftung.

- Rydgren, Jens. (2004). *The Populist Challenge: Political Protest and Ethno-nationalist Mobilization in France*. New York: Berghahn Books.
- (2006). *From Tax Populism to Ethnic Nationalism: Radical Right-wing Populism in Sweden*. New York: Berghahn Books.
- (2012). *Class Politics and the Radical Right*. London: Routledge.
- Rydgren, Jens and Ruth, Patrick. (2011). "Voting for the Radical Right in the Swedish Municipalities: Social Marginality and Ethnic Competition?". *Scandinavian Political Studies*, (34)3, pp. 202-225.
- Rydgren, Jens and Van der Meiden, Sara. (2016). "Sweden, Now a Country like all the Others? The Radical Right and the End of Swedish Exceptionalism", *Department of Sociology of the Stockholm University Working Paper Series*, 25, pp. 1-39.
- Sannerstedt, Anders. (2015). "Hur extrema är Sverigedemokraterna?" in Bergström, Annika, Johansson, Bengt, Oscarsson, Henrik and Oskarson, Maria (eds.). *Fragment*. Göteborgs: SOMinstituet.
- Sänkiaho, Risto. (1971). "A model of the rise of populism and support for the Finnish Rural Party". *Scandinavian Political Studies*, (6)A6, pp. 27-47.
- Sartori, Giovanni. (1999). *Partidos y sistemas de partidos* Madrid: Alianza Editorial.
- Schedler, Andreas. (1996). "Antipolitical establishment parties". *Party Politics*, (2)3, pp. 291-312.
- Simón, Miguel Ángel. (2007). "Decadentismo y palingenesia en la derecha radical", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- Taguieff, Pierre André. (2007). "Interpretar la ola populista en la Europa contemporánea: entre la resurgencia y emergencia", en Simón, Miguel Ángel (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnós.
- Verdaderos Finlandeses (2017). "Programa para las Elecciones Municipales de 2017". Consultado el 17 de agosto de 2017, en https://www.perussuomalaiset.fi/wp-content/uploads/2013/12/Finnish_working_day_is_the_starting_point.pdf
- (2015). "Programa de Política Económica en las Elecciones Nacionales de 2015". Consultado el 15 de agosto de 2017, en https://www.perussuomalaiset.fi/wp-content/uploads/2013/12/ps_economy_final.pdf
- (2015): "Programa de Política de Seguridad y Defensa en las Elecciones Nacionales de 2015". Consultado el 15 de agosto de 2017, en

- https://www.perussuomalaiset.fi/wp-content/uploads/2013/12/ps_defence_final.pdf
- (2015): “Programa de Inmigración en las Elecciones Nacionales de 2015”. Consultado el 19 de agosto de 2017, en https://www.perussuomalaiset.fi/wp-content/uploads/2013/12/ps_immigration_final.pdf
- (2015): “Programa de Política Lingüística en las Elecciones Nacionales de 2015”. Consultado el 20 de agosto de 2017, en https://www.perussuomalaiset.fi/wp-content/uploads/2013/12/ps_language_policy.pdf
- Westinen, Jussi. (2014). “True Finns, a Shock for Stability? Testing the Persistence of Electoral Geography in Volatile Elections”. *Scandinavian Political Studies*, (37)2, pp. 123-148.
- Widfeldt, Anders. (2000). “Scandinavia: Mixed success for the populist right”. *Parliamentary Affairs*, 53: pp. 486-500.
- (2010). “A Fourth Phase of the Extreme Right? Nordic Immigration-Critical Parties in a Comparative Context” *NORDEUROPAforum*, nº (20)1-2, pp. 7-31.